

los únicos responsables de nuestras miserias. Y si hoy yo estoy su-friendo y me siento humillado, es porque sembré miserias humanas. Nosotros individualmente somos responsables de recoger los frutos buenos o amargos. Debemos rendir cuenta ante Cristo de nuestros actos.

Respuesta: Amigo Juan Carlos: Tu mismo das la respuesta al porqué estás en la cárcel, y eso pueden decir los que están en ella. La culpabilidad pesa sobre ti. Tu creíste hacer un bien a tu familia y la libertad no la empleaste rectamente. Nosotros no podemos hacer un mal para que venga un bien, porque el mal como mal siempre es pecado... Otros por causas mucho mayores están en prisión; pero por lo que tu dices, veo con agrado que te mueves a dar gracias a Dios por cuanto la amarga experiencia te hace comprender mejor el propósito de tu vida, y como Dios está hora contigo por estar tu con El, debes reconocer que El es el que ha permitido tu prisión para bien tuyo y de otros más, y se me ocurre decir algo parecido a lo que dijo José a sus hermanos: "No es vuestra acción la que me ha traído aquí, es Dios quién me trajo por altos fines, que el tiempo me dará a conocer".

En tu caso es aplicable el principio, que “de los males Dios es el que sabe sacar bienes para bien particular y para bien de los demás”. No dudes que todos los que se arrepienten de sus errores cometidos y se vuelven a Dios, Dios le deparará buen fin. “Los arrepentidos quiere Dios”.

7.

Carlos sigue diciendo:

Estoy sin libertad, pero mi alma y mi espíritu se engrandecen cada día que pasa. A través de esta amarga experiencia estoy comprendiendo mejor el verdadero propósito de mi vida. Estoy conociendo mejor a mi mismo y tengo una cercanía al Señor que antes no captaba. Cada día que transcurre doy gracias al Creador por tenerme aquí, porque gracias a El estoy formando una mejor persona dentro de mi.

Respuesta:

Amigo Juan Carlos: Admiro cuanto dices, porque te veo cada día más cercano a Dios, ya que la contrariedad surgida por hallarte en la prisión, es la que te ha hecho reflexionar y te ha movido a acercarte a El que es el Sumo

Bien. El ajeteo del mundo, como le pasa a los demás, no te dejaba reflexionar y ahora no me extraña que por verte más cerca de Dios, les das gracias por haberte El traído a donde te hallas. Las adversidades de la vida nos hacen reflexionar a todos y nos hacen más cuerdos: “Mira bien donde pones el pie, dicen los proverbios, y sean rectos todos tus caminos”(4,26).

8

Carlos:

Amigo Benjamín: El contacto con Vd. Para mi tiene mucho significado, porque yo sé que a través de ti quiere comunicarme algo. Yo tengo mucha fe en mi vida, aunque frente a mi rugen tempestades, me sostengo firme como una roca y esa roca es Jesucristo. Trato de transmitir todo el poder que siento a mis seres queridos y en especial a mi querida esposa e hijos. La vida es compleja, pero a su vez es hermosa. Cuando se nos es entregada una luz de vida, una antorcha, la cual debemos llevar siempre en alto y con orgullo. Las situaciones que se nos presentan en la vida sólo son pasajeras y son nada comparables con la dicha y

felicidad que nos espera. Esto es transitorio, como dijo una vez el apóstol Pablo: “*Somos extranjeros en este mundo*”. Ser humano abarca muchas definiciones, es un continuo aprendizaje, un sin número de experiencias por las cuales formamos nuestros criterios y damos una interpretación a nuestra vida.

Respuesta:

Amigo Carlos: Veo que con la lectura de la Biblia vas comprendiendo cada día más el sentido de la vida, en la que todo es pasajero y vano, y por lo mismo tus tribulaciones pasarán en breve. Serás tentado, rugirán a tu alrededor tempestades, pero agárrate a esa Roca, que dices, que es Cristo y vencerás siempre. Me recuerdas el dicho des apóstol: “Somos extranjeros en este mundo”... y por muchos sufrimientos y tribulaciones que pasemos, no son nada en comparación de la dicha eterna que nos espera (Rom 8,18). La vida, ciertamente, es muy breve. Entramos en este mundo con la ley de abandonarlo. Tu tienes que pensar en emplear los días que te queden de vida en hacer el bien posible a cuantos te rodean y en hacértelo a ti mismo. No basta ser buenos, es necesario ser apóstoles, al igual que un San Pablo, una vez que conoció sus errores y cono-

ció al mismo Jesucristo, se enardeció y fue por todas partes dándole a conocer. Transitorio es el estar en la cárcel y transitorio es todo lo de esta vida y es necesario mientras disponemos del tiempo hacer el bien. ¡Dichoso el que sabe sembrarlo en orden a lo perdurable y eterno!.

9

Carlos sigue diciendo con palabras bíblicas

“Fuimos creados por El, para El y moriremos por El”. Por nuestra naturaleza pecadora estamos condenados al sufrimiento y sólo los valientes en la fe serán salvados. Siempre he tratado de vivir la mejor forma posible, basándome en el respeto mutuo. Pero tengo muchos defectos y tengo que identificarlos para poder cofregirlos. Hermano: A través de sus pequeños libros he aprendido mucho y he percibido el amor de mi Dios. Espero que podamos compartir puntos de vista a través de la correspondencia. Me identifico mucho con su forma de pensar. El secreto de la doctrina de Dios está basado en el amor. “El que nunca ha amado es porque no ha conocido a Dios, porque “Dios es amor”. Si a todo lo que com-

prendemos en nuestra vida, sobreponemos el amor, el mundo sería diferente y habría armonía en él. El nombre de mi esposa es Ana S. Rincón, si tu quieres puedes escribirme a mi casa, porque en esta cárcel estaré pocos meses. Escríbame pronto. Una carta para mi es un tesoro, vale mucho y especialmente proveniente de Vd. Será un gran placer. Adelante mi amigo que nos espera una gran amistad, el destino hizo que nos conociéramos a través de este problema, pero vendrán tiempos mejores, y en otras circunstancias mucho mejor. En un futuro cercano nos podremos conocer personalmente. Su amigo y hermano Carlos.

Respuesta:

Amigo Juan Carlos: Veo que das importancia a la lectura de mis libros, pero la primera y principal lectura de todas ha de ser la de la Biblia, porque en sus palabras nos vemos retratados todos, en la cárcel sin duda tendrás mucho tiempo para leer y sin cansarte, puedes leer uno o dos capítulos diarios que te servirán de lectura espiritual y meditación. Yo aconsejo a los principiantes que empiecen por el N.T., o sea, por el Evangelio de San Mateo hasta que lleguen al final del Apocalipsis y luego puede pasar al A.T. empezando por los

libros fáciles.... Si todos fuéramos constantes en leer uno o dos capítulos diarios, al fin de un par de años o poco más nos habríamos dado cuenta de todo el contenido de la Biblia y conoceríamos mejor a Jesucristo, pues como dijo San Jerónimo: “Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”. San Agustín y San Ambrosio nos dicen: “Cuando tu oras hablas a Dios, pero cuando lees la Biblia Dios te habla”, y te enseña a ir por el camino de la virtud, de la que dicen los proverbios: “*La virtud engrandece a los pueblos mientras el pecado los hace miserables*”(14,34).

Algunos dicen: “Nadie ha venido del otro mundo”. La ignorancia es grande. Ya dijo PioXII: “De entre todos los males que aquejan a la sociedad presente, ninguno es más grande ni más profundo como el de la ignorancia religiosa”. Si todos leyeran los Evangelios, al empezar San Mateo con la partida de nacimiento de Jesucristo, verían que Dios se ha hecho hombre y ha venido al mundo a través de la genealogía que se describe y que termina con estas palabras: “*María de la que nació Jesús*”. Dios ha querido venir al mundo por medio de la Virgen María y aparecer como hombre en medio de los hombres y sus doctri-

nas y sus milagros con la descripción de su muerte, pasión y resurrección nos demuestra que El, Jesucristo es Dios, y sus palabras consignadas en los Evangelios nos impulsan a ser cada día mejores cristianos. La Iglesia en el Concilio Vaticano II “exhorta a todos a la lectura asidua de los Libros Santos”... Me voy alargando demasiado y termino diciéndote que en pocas palabras han dicho los que vienen a ser la esencia del cristianismo. Todos nos habla del amor de Dios y la Biblia nos dice que “*Dios es Amor*” (1 Jn.4,8 y 16) y la razón de nuestra existencia es precisamente el amor de Dios. Como dice San Agustín “Nosotros existimos porque Dios es bueno y nos ama”. Si practicásemos la virtud de la caridad con todos “*amándonos unos a otros*” como nos dice Jesucristo, el mundo ciertamente sería un paraíso y no habría crímenes y por tanto cárceles...

10

Tercera carta de Juan Carlos

New Jersey, 5 de mayo 1995

Carlos escribe:

Recordado amigo y hermano: Rev.

Benjamin, primero le agradezco infinitamente el detalle que tuvo conmigo respecto al libro: EN MANOS DE DIOS. ¡Gracias!. Ahora te saludo de una forma muy especial deseándote mucha paz, armonía y felicidad. Acerca de tu último libro está fabuloso, es una ayuda muy útil a todo aquel que no comprenda sus miserias y el verdadero propósito que nuestro Creador tiene para con nosotros. Muchas veces nos acostumbramos a las cosas y no podemos ver más allá de nuestras narices, como, por ejemplo, el valor de las aves, eso es un milagro, eso no es normal, ahí podemos apreciar la magnificencia y lo maravilloso que es Dios. Nosotros somos tan ignorantes con respecto a Dios que no lo comprendemos. Todo guarda un orden tan estricto y misterioso, el cual no está al alcance de ninguna capacidad humana. Nos mantenemos empecinados en nuestros deseos mundanos y no le damos a nuestro Creador su posición.

Respuesta:

Celebro que te haya agradado mi libro, el titulado EN MANOS DE DIOS. Como digo en él, la Sagrada Escritura, tanto en el A.T. como en el Nuevo, está llena de pasajes en que se nos inculca la confianza en Dios y se nos

exhorta a depositar tranquilamente nuestra suerte en sus manos. Todas las cosas que Dios hizo las protege y gobierna con su providencia: “*La vidas de los justos, leemos en el libro de la Sabiduría (2,1-3) está en las manos de Dios*”... y tu y yo nos estamos moviendo bajo esa Providencia y mirada de Dios. *Dios con su providencia sustenta todas las cosas (Heb.1,3). Dios que cuida de las aves del campo y de los lirios; cuánto más cuidará de nosotros!*(Mt.6,26). El nos conducirá aún a fines que ignoramos.

Juan Carlos continúa diciendo:

En uno de tus libros me dices: “Todos estamos expuestos al sufrimiento y debemos aprender a sufrir”, y esto es una verdad irrefutable. Reverendo, nosotros los hombres vivimos la vida con ansias de felicidad y de amor y tratamos de conseguirlas en las cosas dadas por el hombre. Se me viene a mi mente el pasaje bíblico en el libro del Génesis donde nos narra la forma que Esau, hijo de Issac, renunció por un plato de comida a sus derechos de hijo mayor. Y nosotros hacemos esto a menudo por satisfacer nuestra carne, renunciamos, negamos nuestro derecho a ser llamados hijos de Dios. Todos fuimos creados por

Dios, pero no todos somos sus hijos, solamente los que reconozcamos su grandeza y aún más los que reconozcamos el sacrificio de sangre hecho por El a través de su amado Hijo, Jesucristo; esto es fácil de entender, pero el hombre tiene tanta mugre en su alma que le bloquean las puertas de percepción.

Respuesta:

Amigo Juan Carlos: En esta vida todos buscamos la felicidad y los más equivocadamente la buscan en las riquezas, en los honores y en los placeres, mas esto es transitorio y efímero y aquí hemos de dejar todo esto a la hora de la muerte. Ya dijo San Agustín cuando fue tras los placeres, que por dejarlo a él con el corazón vacío, rompió con las pasiones y dijo “Nos hiciste Señor para Ti e inquieto está nuestro corazón mientras no descansa en Ti”. Juan Pablo II dirigiéndose a los jóvenes dice: No pocos de entre vosotros destruyen su ser interno de hombres refugiándose en el alcohol, y las drogas y a través de esa actitud encuentran la angustia y la desesperación”, podríamos decir: la muerte. Yo puedo decir que he visto a dos jóvenes muertos por haberse dejado llevar del efímero placer de la droga(a los que le tenía dados mis avisos para

que la dejen). Muchos también buscan la dicha en las pasiones, pero seguir las es pecado, y la dicha no está en el pecado... La verdadera felicidad está en ser hijos de Dios, y para serlo hay que caminar por el camino del sacrificio, por el que fue Cristo. Esto cuesta pero la virtud y la santidad la hallamos en el vencimiento del mal y vivir adornados con la gracia santificaste. La verdadera felicidad la hallaremos en el conocimiento, el amor y el servicio de Dios. Dios es la felicidad suprema. “Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás dará por añadidura” (Mt.6,33)

11

Juan Carlos:

No comprendemos la Providencia de Dios, no entendemos el propósito de la creación. Reverendo, en mis oraciones diarias yo oro por esto “para que haya claridad para los hombres y que la luz divina penetre en cada alma y le lleve a la salvación”. Necesitamos que Dios nos enseñe a diario la mejor forma de agradecerle y de amarle. “No hay peor ciego, que aquel que no quiere ver”. Hermano, no sabe los deseos que este problema ha desper-

tado en mi vida. Si Vd. Quiere ayudarme en mi nuevo despertar, que mejor indicando que tu eres padre católico en la cual fue fundada mi fe o creencias, en la religión católica. Me gustaría que me recomendara algunos libros de Filosofía y de Teología, y si Vd. Desea le hago llegar medios económicos para que me los compre y envíe a mi casa.

Respuesta:

Amigo Juan Carlos: Hablas de tu oración a Dios. Yo creo que es lo que tenemos que hacer todos, ponernos más en comunicación con Dios. Un estadista español, Donoso Cortés, dijo un día: “Si el mundo va de mal en peor es porque hay más batallas que oraciones”, y citando estas palabras Juan Pablo I en su corto pontificado de 33 días, yo le oí decir: “Si el mundo va mal porque hay más batallas que oraciones, procuremos nosotros que haya más oraciones que batallas”. Jesucristo en su Evangelio nos dice: “*Conviene siempre orar y no desfallecer*” (Lc.18,1), y en todo momento podemos orar, obrando el bien bajo la mirada de Dios. San Basilio decía: “Aquel ora siempre el que obra siempre bien”. Procuremos vivir como hijos de Dios, que son los que gozan de verdadera libertad porque su alma

puede volar a lo alto, estando libre de las ataduras del pecado. Respecto a los libros que me pides no tienes que mandarme nada para su adquisición, porque nada necesito gracias a Dios, y el que te envió es el que mejor creo para tengas una formación sólida, y es el titulado: "BREVE ENCICLOPEDIA" del dogma católico, la moral y el culto fundamentada en la Biblia".

12

Juan Carlos:

De mi caso le cuento que mi sentencia ha sido propuesta para el 1 de Mayo y con la gracia de Dios y ayuda del Espíritu Santo todo va a salir bien. Hermano: A mi el tiempo que me pueden dar, no me interesa, por que yo ya no voy por donde va el mundo, sino que voy en busca de mi santidad. Aunque están mis hijos y esposa por otro lado, pero tengo plena confianza en el Señor y yo sé que El los lleva de la mano. Ellos están bien a Dios gracias. Mi esposa está aferrada a sus oraciones y sigue su vida con mucha fe. Yo he construido mi hogar basado en el respecto mutuo y el amor. Mis hijos son fruto de una relación muy especial y

te digo que mi amor por mi esposa y mis hijos cada día aumenta más. Hermano: Yo te reitero mis agradecimientos por todo el apoyo que recibo a través de sus cartas. Por favor nunca pare de contestarme. Padre, hago un llamamiento a sus conocimientos acerca de Dios, a su amor como cristiano, por favor deme consejos que me ayuden a seguir construyendo mi nueva vida.

Juan Carlos termina esta carta con el siguiente verso compuesto por él:

Si la luz al final desaparece.
Si en vez de amanecer se te anochece,
es tiempo de que mires a tu interior
para que él emane todo tu dolor,
y pídele al Creador
que te ilumine con todo su amor

Respuesta:

Amigo Juan Carlos: Te felicito porque veo que has comprendido para que estamos en este mundo, pues no vas por donde el mundo va, sino que vas en busca de la santidad, a la que hoy aspiran pocos. La santidad consiste en conformar nuestra voluntad con la voluntad de Dios. Tu vive conforme a ella. Dios es el que

ha permitido que tu estés en la cárcel, y El sacará de lo que a ti te parece mal, un bien. Ya verás días dichosos viviendo en conformidad con los que Dios quiere de ti. La voluntad de Dios se nos manifiesta a través de sus mandamientos y de la palabra de Dios que está en la Biblia, en la que se nos señala lo que debemos creer, esperar y amar. Me tienes a tu disposición. Te envío un abrazo fraternal.

13

Cuarta carta de Juan Carlos

New Jersey, 6-9-1995

Carlos escribe:

Estimado reverendo: Reciba un saludo caluroso y a la vez elevo mi oración a nuestro Señor para que lo ilumine y le dé fuerzas para seguir apostolado y el camino hacia la luz perfecta. Dn. Benjamín, muchas gracias por el libro: QUIEN ES JESUCRISTO? Me ha impresionado de una forma muy especial, puesto que aclaro muchos interrogantes y lo felicito por la forma tan concisa como lo explica. Sus escritos están llenos de sabiduría para mi... Gracias doy al Creador por cruzar-

me contigo en mi camino y utilizarlo como mi guía y consejero espiritual... No pare de enviarme libros porque son como vitaminas para mi ser.

Respuesta:

Celebro que hayas encontrado nueva luz con mi libro: *¿Quién es Jesucristo?*. Jesucristo, ciertamente, lo es todo para nosotros. El es la figura central de toda la Biblia, pues en El convergen todas las profecías... y tanto éstas como los muchos milagros realizados por Jesucristo nos están demostrado que El es Dios, que vino a la tierra a ser nuestro ejemplo de vida. El es nuestro modelo, que se nos presenta como "*Camino, Verdad y Vida*" y *el que le sigue no anda en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida* (Jn.8,12)

Como *todo lo que está en la Biblia para nuestra enseñanza fue escrito* (Rom.15,4), no ceses de leer algún capítulo de él y conocerás más a nuestro Salvador "*en el que tenemos la redención y remisión de nuestros pecados*"(Col.1,14), y ya sabes el dicho de San Jerónimo: "Ignorar la Escrituras es ignorar a Cristo".

Ya que mis libros son, como dices, vitaminas para ti, ya te los iré mandando poco a

poco, y como te he dicho ya, no tienes que enviarme nada de pago, porque gracias a Dios no necesito ayudas económicas.

14

Juan Carlos:

Hoy tengo para comentarle que estuve en mi sentencia. El juez fue muy correcto, me dio diez años de cárcel. Esto quiere decir que después del tiempo que me acreditan por buen comportamiento y descontando los 15 meses que llevo detenido, me tocara hacer 7 años más. Mi esposa está resignada, ella es una mujer muy especial y llena de virtudes. Yo le oro a mi Señor para que le dé fortaleza y paciencia y tenga la decisión de esperarme porque sinceramente vale mucho y no quisiera perderla. Mis padres están muy agobiados, y con todo esto aceptaron la sentencia con mucha fe.

Hermano: Está es quizás una de las facetas más difíciles de mi vida. Nunca he hecho mal alguno, siempre he tratado de vivir justamente, nunca había estado preso en mi vida. Esta es la primera vez y si Dios quiere la última.

Cometí un error grávisimo y es de hombres

pagar por sus errores y esto es precisamente lo que estoy haciendo, porque no sólo me he sometido a la ley de los hombres, sino que he atentado directamente contra mi Creador, y como dice el apóstol Pablo esto es la cuestión de conciencia.

Precisamente ayer estaba leyendo en el libro de Hebreos que el Espíritu Santo dice: *“Que cuando escuchemos la voz de Dios, no endurecemos nuestro corazón”*, en la maldad.

Respuesta:

Amigo Carlos: Según dices tu sentencia ha quedado fijada en 7 años de cárcel, mas mi pensamiento es que no los cumplirás en ella. Sigue con buena conducta como José en Egipto, Dios estaba con él, y yo creo firmemente que Dios está contigo y saldrás el día que menos lo pienses. Por mi parte influiré lo posible a tu favor, pidiendo al Señor que El mueva el corazón de los que hoy te tienen prisionero. A tus padres y esposa ánimoles a que no decaigan de ánimo por ti porque estás contento y espera que se acorte el tiempo de prisión. Mientras no endurezcamos nuestro corazón en el mal, Dios sigue estando con nosotros.

Juan Carlos:

Yo creo que mi Dios ha tratado de hablarme muchas veces y yo a sencillamente lo ignoré, pero gracias a su misericordia, estoy tratando de volver a su redil, porque es promesa de Jesucristo, el Buen Pastor, buscarme y llevarme a mejores pastizales y yo estoy preparando el camino y lo voy a lograr. Hermano: Cuando sea voluntad de Dios, yo volveré a adquirir mi libertad física, porque espiritualmente soy libre, nadie me coloca cadenas con la idea de lo infinito y no tenemos limitaciones; pero por nuestro egoísmo nos limitamos y renunciamos voluntariamente a nuestros derechos.

Respuesta:

Dices que Dios ha tratado de hablarte muchas veces... y yo te digo que ya te hablo varias veces cuando lees la Biblia, porque en ella está su palabra. Yo creo firmemente que Dios está ahora contigo como lo estuvo con José cuando él estaba en la prisión, y te va preparando el camino para que salgas, como te he dicho pronto de la cárcel. Nuestro corazón tiene ansias infinitas de felicidad, y Dios que las ha puesto en ti y en mí y en todos los cora-

zones humanos, si vivimos conforme a su ley, nos veremos colmados aun en la tierra, en la que iremos encaminados a la eterna del cielo.

16

Juan Carlos:

Hermano: yo voy a comenzar la buena batalla de la fe. He estado leyendo la vida de Marco Aurelio, el cual me parece un personaje muy particular, pues él se retiraba a su aposento y mirándose en un espejo se decía: "Marco Aurelio, de que defecto te has curado". A diario se hacía un examen de conciencia. Y si tu lees las máximas encuentras muchas verdades humanas. Lo mismo que el filósofo Epicteto.

Bueno, hermano, tengo que informarte que si Dios quiere esta semana salgo para otra institución, o sea, que por favor escíbame a la dirección de mi casa mientras me radico permanente en la prisión. Que mi Dios te bendiga, que su sabiduría te acompañe a través de tus años de vida. De nuevo gracias mi amigo

Su amigo Juan Carlos.

Respuesta :

Mucho me agrada que cual otro San Pablo

digas: “Voy a comenzar la buen batalla de la fe”. El apóstol dijo al fin de su vida *“He combatido el buen combate, he terminado mi carrera, he guardado la fe.... Ya me está preparada la corona de la justicia, que me otorgará aquel día el Señor”* (1 Tim.4,7-8). Tu combate y persevera en la fe que es la que nos salva...

Veo que te han agradado las maximas que has leído de Marco Aurelio, emperador romano, que fue filósofo y confió en la providencia y la bondad de Dios y también lo bueno del filósofo Epicteto. En los autores humanos también se halla algo bueno y edificante, pero las máximas más preciosas las tienes en los libros sapienciales de la Biblia especialmente en el Eclesiástico, Proverbios, etc. También celebro que pases a otra cárcel por tu buen comportamiento, en la que sin duda estarás mejor y es un paso más que el tiempo en esa prisión se vaya acortando...

17

Quinta carta de Juan Carlos

Minersville, 18 agosto 1995

Juan Carlos:

Recordado Rev. Benjamin: He recibido su

última misiva. Gracias por el libro. Como le dije en mi última carta de mi traslado, ahora ya me encuentro en una nueva Institución, aquí todo está bien, el lugar es muy limpio y somos como unos 1.000 reclusos. Hay 8 unidades de vivienda. A mi me toca trabajar dentro de la unidad... En general me encuentro bien aquí. Todo está basado en el respeto mutuo. Estamos aquí como 80 colombianos... También hay secciones donde se puede hacer cerámica, tocar instrumentos musicales, pintar, trabajar cuero... Yo me apunte para el programa de pintura y arte, tuve la oportunidad de estudiar casi año y medio en la Escuela de Bellas Artes de mi ciudad... y ya conseguí mi primer diploma... De mi familia todos bien gracias a Dios. Mi esposa quedó maravillada con su carta. Ella le envía un saludo muy especial. Como diría el filósofo: "No hay efecto sin causa". Todo tiene su razón de ser, será mi esperanza que toda esta pesadilla sea para bien de mi familia y mía. Yo, por mi parte, haré todo lo que esté a mi alcance para seguir mejorando y buscando mi salida en un futuro. Hermano: Que mi Dios le ilumine y colme de bendiciones, hasta una próxima oportunidad. Su amigo y hermano en Cristo. *Juan Carlos.*

Respuesta:

Bien creo que tu traslado a esa nueva cárcel es un camino que se te va preparando para ir adelantando tu salida de la prisión. Dios está contigo, no te desanimes, sigue confiando en El, que siempre estará contigo, mientras tu estés con El. Cree firmemente que Dios te ama...

18

Sexta carta de Juan Carlos

Minersville, 29 Nov. 1995

Querido amigo padre Benjamin:

Que la bendición celestial sea derramada sobre su colmado de felicidad, paz, gozo y una perfecta salud y pase feliz Navidad. Sigo en esta prisión en la que he comprendido muchas cosas, como el ver que uno no es nadie y la impotencia ante todo esto. Desde mi celda el sol brilla más lindo, el aire es como más puro, los pájaros se ven majestuosos. Cada vez que respiro y miro el firmamento doy gracias, yo siempre he sido agradecido con lo que la vida me ha brindado, pero aquí uno aprende a apreciar la vida misma, y se da cuenta que lo que uno tiene allá fuera, vale todo el oro del

mundo. Por entender al consejo de un amigo, sucumbí al negocio de la cocaína, y por esta mala decisión me metí en la pesadilla más agria y dolorosa de mi vida, y todo esto por buscar un mejor futuro económico para mis hijos, para mi familia, encontré este problema. Cada día que pasa lamento esto, la libertad no tiene precio, no sólo le fallé a la sociedad, sino que le fallé a mis propios principios. Todo por la mezquindad y el egoísmo. Esto fue mi error. Aquí aprende uno a tomarle respeto al dinero, porque en la calle como uno lo conseguía fácil lo despilaraba. Yo extraño todo que dejé atrás, me extraño a mi mismo, poco a poco uno se va acoplando a esta vida, pero uno nunca se resigna a perder su libertad. Aquí uno exterioriza todo el amor a ese Cristo que mora en cada uno de nosotros, busca uno refugio en la oración, clama a ese Dios Omnipotente por misericordia. Yo voy al servicio católico, el cual es cada domingo a las 6,30 de la mañana, recibo la comunión y trato de llevar una vida agradable a Cristo.

Respuesta:

Amigo Juan Carlos: Dice el adagio: “no hay mal que por bien no venga”. Como ha te tengo dicho: “Dios saca de los males bienes”,

y a ti el estar encarcelado te está haciendo más reflexivo y así te vas acercando más a Dios al ver tu impotencia y tu nada, y sabes apreciar la vida misma y el valor de la libertad perdida. En otra ya te dije en qué consiste la libertad. Y por esa razón, como dices, “uno exterioriza el amor a ese Cristo que mora en cada uno de nosotros” y ciertamente veo que mora en ti por cuanto le recibes diariamente en la comunión... y por ello te felicito porque perseverando en la oración, sabrás llevar una vida agradable a Dios.

19

Juan Carlos continúa así su carta

Una cosa me da tristeza y es ver tanto ateo e incrédulo y ver la gente cómo se deja manipular por tanta secta religiosa. Aquí hay toda clase de criminales, y las sentencias oscilan entre 5 a 30 años de cárcel, porque esta prisión es de “Seguridad Media”

Respuesta:

Veo que así como San Pablo se entristecía por la incredulidad de sus paisanos, los judíos (Rom.9,2), así también tu te entristeces al ver a tu alrededor tanto ateo e incrédulo; mas, te

diré, que yo bien creo que los que se llaman ateos no lo son por convicción, son ateos prácticos en cuanto viven como si Dios no existiera, pero reconocen en su interior que en verdad existe, y por eso muchos de ellos les da miedo que exista por temor a ser castigados por su vida depravada.

Los que se llaman ateos nunca hallarán razones para negar la existencia de Dios. El filósofo Balmes decía: Yo llevo en mi bolsillo una prueba de la existencia de Dios, y enseñaba su reloj, y decía a los que le escuchaban: ¿Se ha hecho sólo este reloj? Y naturalmente respondían: Lo ha hecho un relojero. Pues si no se hace por si solo el reloj. ¿Quién habrá hecho este mundo tan ordenado, la tierra, el sol y los astros, que se mueven bajo leyes fijas? ¿Se habrá hecho por si solo? La creación entera nos habla de un ser Omnipotente y este no es otro que Dios.

20

Juan Carlos continua:

Yo, padre, se lo confieso, dudo mucho sobre ciertas cosas de la Biblia, aunque no cuestiono a Dios, sólo que a través de los

hechos narrados en ella trato de conocerlo. Estoy plenamente identificado con mi religión católica, pero a pesar de algunas de sus contradicciones y sus dogmas es la mejor institucionalizada y la que más acerca a la verdad. Aquí se encuentran musulmanes de diferentes tendencias, testigos de Jehová, cristianos de diferentes religiones, evengelistas, etc. Hasta los indios americanos tiene su propio culto. Hay mucha diversidad. A mi, gracias al Señor, ninguno me ha impresionado, yo cuando era pequeño pertenecía a mi Iglesia porque mis padres eran católicos. Ahora que soy adulto no sólo hago honor a ellos, sino que a través de mucho leer y comparar, estoy plenamente convencido y feliz de pertenecer a ella.

Respuesta: Dices, amigo Juan Carlos, que dudas de algunas cosas de la Biblia; mas yo te digo, ten por cierto que la Biblia contiene y es la palabra de Dios. El es el autor principal, los autores humanos son instrumentos racionales en manos de Dios y les ha inspirado y movido para que escribieran en ella todo y solo lo que El quiso. Hay que saberla interpretar. Algunos dicen que en la Biblia hay esta expresión: “No hay Dios”; pero esta expresión fue dicha por el impío , y lo que está inspirado es que el lo dijo

(Salmos 13 y 52 en hebreo son el 14 y 53). En la Biblia se habla de adulterios y crímenes, pero estos no se oponen a la santidad de la Biblia. Tales pecados son el retrato de una humanidad caída y cargada de miserias y defectos y en aquellos personajes pudiéramos nosotros vernos retratados. No obstante hallamos también modelos de penitencia como David que compuso el bello salmo de *Miserere* (Sal.51) ..San Pablo nos dice: *“Cuanto está escrito en la Biblia lo está para nuestra enseñanza”* (Rom.15,4).

Veo que en la cárcel, donde estás, hay musulmanes, evangélicos, testigos de Jehová, etc. Te diré que yo ya he escrito sobre las diversa sectas, refutando sus errores. La verdad está en Jesucristo, el fundador de la Iglesia católica. Basta leer detenidamente los Evangelios. Tu persevera firme en tu fe que es la verdadera.

21

Juan Carlos sigue diciendo :

No faltan quienes catalogan y juzgan mal a la Iglesia católica y es debido al juicio de la gente ignorante por culpa de unos cuantos

curas inescrupulosos y de poca convicción que han fallado; pero la Iglesia no tiene nada que ver con ciertas personas que la dirigen; el dogma en sí está muy aparte de ellos.

La forma como los apóstoles la edificaron y como los diferentes emperadores la institucionaron, en fin Vd. conoce todo esto mejor que cualquiera. Yo me siento muy orgulloso de poder compartir todo esto con Vd. Reverendo Benjamin, no sólo porque a través de sus libros he captado su forma de pensar, sino que sencillamente todos estos años de vida, bajo la tutela divina lo han llenado de sabiduría y conocimiento, y como dice el dicho popular “la experiencia no se improvisa”.

Respuesta:

Ya que hablas de algunas cosas que dan que decir en la Iglesia Católica, te envío el libro, que titulo ORIGENES DE LA IGLESIA CATOLICA. Tu que lees como me dices, bastantes libros de historia, reconocerás que este libro está basado en ella y te afianzarás más en la verdad de la Iglesia fundada por Jesucristo, como única verdadera. Tu, para hacer apostolado, una vez que leas mis libros se los puedes dejar a otros compañeros con la condición de que te los devuelvan, una vez leídos. Porque

reconozco que cuando uno lee un libro lo suele tirar o arrinconar y echarlo al desván. Así puede hacer apostolado haciendo bien a los ignorantes. Pues tengo para mí, como ya dijo Pío XII, que “la causa de todos los males existentes es la ignorancia religiosa”.

22

Juan Carlos continúa:

Leo mucho porque creo en la historia, porque todos estos personajes la hicieron y la plasmaron en los diferentes libros, la hicieron con la mejor motivación y para que nosotros, nuestra generación no incurriéramos en los errores del pasado. Hay que leer para tratar de entender mejor los problemas actuales, hay que buscar la verdad y la única fuente es Jesucristo, el Dios hecho hombre. Yo estoy convencido de ello. A pesar que estoy en un laberinto por haber bajado mi antorcha, la antorcha de la fe y la confianza, acorté la luz de mi camino; pero aquí en medio de este laberinto he encontrado la forma de cargar de nuevo esa luz y levantar mi antorcha de nuevo y esa luz es mi Señor que me está guiando por valles oscuros como lo promete en el salmo 23. Tendré paciencia y sabré esperar confian-

do en el Señor; lo único que le pido a diario es que me permita conservar mi hogar porque vale y representa mucho para mi. Vamos a pedirle juntos a mi Dios para que le dé a mi mujer fortaleza y pueda soportar esta separación. Gracias mi amigo y recuerde que aquí en esta lejana tierra tiene un amigo que lo admira y le aprecia. Hasta pronto *Juan Carlos*.

Respuesta:

Celebro que leas mucho y leas libros auténticos y buenos de historia, porque la “historia es maestra de la vida” y siempre ilustran, y sobre todo la Biblia. Tenemos todos que buscar la verdad y la Verdad y fuente de ella no es otro que Jesucristo, el cual nos dice a todos: “*Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida*”. “*Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no anda en tinieblas*”. Sigámosle a El porque El es el buen pastor, y con El no temeremos mal alguno porque está con nosotros, y no le temeremos, aunque tengamos que pasar por un valle tenebroso, como dice el Salmista (28,4) y tu ahora por el laberinto en que te hallas, ya amanecerá pronto la luz, que nos ilumine y nos ponga en el camino de la verdadera felicidad. Un abrazo, amigo. Benjamin Martín Sánchez.

Séptima carta de Juan Carlos

Brooklin, Ny 10 de abril 1996

Juan Carlos:

Recordado y estimado amigo: Gracias a Dios que pude al fin escribirle y dejarle saber de mi situación. Don Benjamin: Estoy de nuevo en problemas con la ley, porque después de casi tres años el gobierno me está acusando de cosas nuevas y me trajeron para acá New York y me formularon cargos nuevos. La denuncia tiene origen en el testimonio de mi compañero de causa en el caso anterior, y ahora el gobierno quiere hundirme de por vida, todo por la cobardía de mi amigo, el cual con su testimonio lo único que pretende es soliviar su condena y quitarse años conmigo. Usted me comprende lo que le digo. El gobierno por este motivo exageró todo y me está confundiendo con el más grande de los mafiosos.

Reverendo, Yo le confieso ante mi Señor, y lo coloco de testigo, que las acusaciones son falsas y sin fundamento. Lo que sucede es que el gobierno me quiere obligar a hablar y que yo me siento en la corte contra de la demás gente. Ya ellos me mandaron razón con mi

abogado si yo quería cooperar con ellos y que si estaba dispuesto atestiguar contra otras personas.

Yo, hermano, le digo que no sé que haya hecho mal en mi vida, que la misma vida me empecina en mi contra.

Aunque la fe y la confianza en mi Señor sigue en todo su esplendor, le pido que me ilumine mi vida y que haga de mi un instrumento de su voluntad.

Respuesta: Amigo Juan Carlos: Dios te está probando; tu sigue rezando, no de desanimas, pues si tu estribas en Dios y confías en El pasarán tus tribulaciones, y lo mismo que en un día salió José de su cárcel de Egipto y fue ensalzado, así llegará el día de tu triunfo, como tu sigues previniendo, al seguir, sin darte cuenta, los pasos de la pasión del Señor, como tu mismo me sigues diciendo.

Juan Carlos:

Como dijo Nuestro Señor cuando ya se acercaba la hora de su arresto: "Ahora me espera este trago amargo, y que voy yo a decir: Padre líbrame de él, pero no! Por medio de este sufrimiento glorifico tu Nombre. Cada vez que yo pienso en toda esta injusticia, en mi vida, pienso en la injusticia que cometimos

con Jesucristo. Y yo le digo, Hermano, que si Jesucristo tuvo testigos falsos, sufrió traición de sus amigos, dolor, sufrimientos, ¿quién soy yo para no sufrir en la vida?.

Mas yo no me resigno a mi suerte y seguiré luchando en mi vida para que mi Señor se glorifique en ella.

Creo en la ley de la compensación y debe hacer algo reservado para mí. Mí Dios está observando toda mi vida y puede ver mi corazón y entonces verá que soy hombre bueno y que no merezco todo esto.

Respuesta:

Veo, por lo que dices, que has leído bien el Evangelio y conoces los pasos que siguió Jesucristo inocente en su pasión. Si te toca ahora sufrir, no dudes que si unes tus dolores a los de Jesucristo, tendrán méritos redentores. Sigue leyendo el Evangelio y reflexiona sobre la pasión del Señor nuevamente y cuando uno mira a Jesús crucificado no nos quejaremos de nuestros sufrimientos. El quiso redimirnos por el camino de la cruz y si le imitamos con El seremos glorificados, y tu mismo te das cuenta que así es por lo que sigues diciendo.

Juan Carlos:

Amigo Benjamín: Hay días que me levanto

y siento mi cruz y me escasea el oxígeno y siento que me quedo sin aire. Un hombre sin libertad es como un hermoso árbol sin raíz, estar vivo de apariencia. La libertad es lo primero que tiene el hombre en esta vida. Es ahí cuando reflexiono y me pregunto: “Juan, ¿Estás viviendo mal? Debes de cambiar?”. Yo he sido un hombre muy confiado en todo sentido y a todos y en todo en mí. Creo que mi seres queridos: mi esposa, mis hermanos, mis amigos en fin, todos tienen un poco de mí.- pero volveré a levantar vuelo como las águilas y surcaré de nuevo los horizontes de mi destino, y aunque tenga los vientos en mi contra... Azarparé!. Y , mi vida florecerá de nuevo y será la gloria de Dios y mi gloria personal. Escríbame aquí y no me abandone, hermano, porque en mí tiene un entrañable amigo. Ya se aclarara todo esto y llegará de nuevo la calma en mi vida. Hermano, que Dios te bendiga y de fuerza en su cruzada de amor.

Respuesta:

El final de tu carta me encanta, pues en medio de los cruces abrigas la esperanza del triunfo. Es, como te he dicho, el camino de Jesucristo. Por la cruz vamos a la luz. Como ya sabes la historia de José, el hijo de Jacob,

¿por qué dice que Dios estaba con él? Porque José estaba con Dios y vivía en su presencia. Tu no te desanimes, sigue haciendo el bien y procura defender tu causa lo mejor posible. Si no abandonamos a Dios, El no nos abandonará jamás. Oremos mutuamente. Un abrazo fraterno de tu amigo.

Octava carta de Juan Carlos

Septiembre, 7-1996

Recordado y querido amigo:

Antes que todo hago llegar mi saludo el cual va pleno de deseos de mucho amor y paz. Amigo Benjamín: Ruego a Dios para que está llegue a sus manos ya que le comento que yo si le enviado varias misivas y no tengo la menor y no tengo la menor idea de por qué no han llegado a sus manos.

Si Dios lo permite todo se va a normalizar. Te puedo decir que mi situación legal es un limbo. Como le decía en cartas anteriores, me trajeron de mi prisión a este lugar con cargos nuevos. He tenido un poco progreso en mi situación, pues las acusaciones son las mismas por las cuales me condenaron anteriormente.... Y Dios lo permite seguiré la sentencia de los 10 años, que me fue impuesta hace dos años y

me faltaría por servir casi 5 años y seis meses.

El abogado es un gran luchador, él está tratando por todo método posible minimizar mis pérdidas y ya prácticamente lo ha logrado. Por otro lado todo parece indicar que mis documentos legales en este país los voy a perder y por ende voy a ser deportado a mi país, y de corazón se lo digo, amigo mío, que como sea y donde sea, pero libre! Aunque yo, como José, el hijo de Jacob estaré siempre atento a voluntad divina y sin desfallecer seguiré con fe mi camino, confinado que la misericordia de mi Señor haga presencia en mi vida.

Respuesta:

Amigo Juan Carlos. Por fin he recibido carta tuya y me es grato saber que sigues animado, puesta tu confianza en Dios. El haberte escrito yo dos o tres cartas y sin tener contestación alguna, me estaba extrañando mucho, porque estaba deseando saber de tu suerte; pero demos gracias a Dios porque estás con salud, aunque con la pesadilla del traslado a esa y pendiente de la sentencia definitiva y si será o no deportado a tu tierra, lo que sería algo de trastorno si tu esposa tiene ahora la residencia en Nueva York. Lo principal es estar atentos, como dices a la voluntad de Dios

y conformarse con ella, pues en esto estriba nuestra santidad.

Continúa Juan Carlos:

El lugar donde estoy es muy restringido, prácticamente uno está limitado a dormir, comer, y volver a dormir, siempre tratando de mantenerme a otro nivel... Apenas me puedo concentrar en las cosas que quiero hacer como leer, escribir mis relatos y poesías y pintar, aquí yo trato de ayudarle a mucha gente en lo que puedo... En este edificio hay una unidad de mujeres que también se encuentran privadas de libertad y no sabe la tristeza que me da verlas en esta situación en vez de estar con sus hijos y seres queridos... Aquí ha venido mi esposa e hijas a verme, y éstas están estudiando y creciendo a pasos agigantados. La mayor ya tiene 14 años y comienza descubrir sus sentimientos y comienza una nueva etapa bien interesante como lo es la juventud...

Respuesta:

Ya veo la habitación que tienes es muy restringida, pero aprovecha el tiempo, dedicándote ante todo en lo más esencial como lo es en leer unos diez minutos la Santa Biblia y algún libro con lecturas edificantes como el que mandé de la Breve Enciclopedia por contener

una doctrina sólida y formativa...

Y, como me dices que ayudas a mucha gente en lo que puedes, ese es un bello apostolado que puedes hacer, ejercitando la caridad con todos y aconsejándoles lo mejor y animándoles a saber llevar la cruz de la cárcel con la resignación posible sin renegar, porque si se reniega, se aumenta más la cruz y hay que aceptar la prisión como penitencia por los pecados cometidos. Tu procura tener como norma el “Haz bien y no mires a quien”. Lo más hermoso es hacer siempre el bien, aún a los enemigos. Lee el capítulo 12 de la Carta a los Romanos: *“Si tu enemigo tiene hambre dale de comer, si tiene sed, dale de beber...”* *Devolved bien por mal... y jamás mal por mal...*

Por lo que hace a tu hija mayor, cuando lo veas oportuno dale a leer el capítulo 42 del Eclesiástico, donde se lee que los padres están preocupados por sus hijas para que un día no se vean avergonzadas y encinta en casa de ellos, etc... Al final de tu carta me dices. “Que mi Dios te bendiga hoy y siempre”, eso te digo yo, que Dios, nuestro Padre común bajo cuya mirada caminamos nos bendiga a todos. Tu amigo: Benjamín.

Ultima carta de Juan C. Román y CONSEJOS A LOS PRESOS

En la última carta que me ha escrito Juan Carlos Román me dice: Como veo que usted piensa escribir un libro titulado LOS PRESOS Y LAS CARCELES y el motivo es debido a nuestra mutua correspondencia, le diré que me alegro lo escriba cuanto antes y no espere a que salga de la prisión, pues pudiera alargarse algunos años más, y lo que debe hacer es dar a los presos algunos consejos como me los he dado a mi y cuantos le sea posible darlos en bien de todos.

He aquí, pues, mis consejos a los presos:

A los que entran en una cárcel yo les aconsejo reflexionen sobre el estado en que se encuentran y cuál es la causa de su prisión, y al hacer este examen, sin duda se verán obligados a decir como Jacques Fesch (cuya biografía va al comienzo de este libro) al pensar en el crimen cometido: "Que he hecho? ¿Que he hecho? ¿Qué locura he cometido?", y terminarán reconociendo como Juan Carlos Román su culpabilidad(léase su 2ª carta, pag.62, nº6) cuando se hace esta pregunta:

“¿Por qué esto me sucede a mi? ¿Por qué la vida me trata así? Y la respuesta me viene de mi corazón: Yo soy quién me puse aquí ...Nosotros, los que estamos en la cárcel somos los únicos responsables de nuestras miserias...”.

Los que están, pues, en las cárceles, lo que están en lo general o por sus crímenes o por robos o por alguna otra acción mala, y deben reconocer que la cárcel para ellos una pena merecida por sus culpas, castigo que hay que aceptar como una penitencia merecida, y luego arrepentirse del mal hecho y empezar a cambiar la vida... y el que esté en su sano juicio deberá pensar, al salir de la cárcel, en el gran don de la libertad. ¡Que bello es poder exclamar después de una prisión: Soy libre!, pero lo serás si no sigues haciendo el mal, sino el bien para no volver a la prisión y perder la libertad que tanto amamos todos.

El que ha sido criminal, puede recordar en la cárcel el crimen de Caín, al que Dios le dijo: “*Caín, ¿que has hecho? La sangre de tu hermano Abel está clamando a mi desde la tierra*” (Gén. 4,10)... y sin duda la sangre que los criminales han derramado seguirá dando voces contra ellos, y para aplacar su concien-

cia, ¿qué deberán hacer? Reconocer su culpa, pedir perdón, arrepentirse de ella ante Dios, y para que se borre su pecado hacer una sincera confesión de sus pecados al sacerdote, que tiene el poder de perdonar en nombre de Dios, pues a todos los apóstoles y sus sucesores, obispos y sacerdotes, les dio este poder, diciéndoles: *“A los que perdonéis por sus pecados les quedan perdonados...”* (Jn.20,23), y luego para lograr alcanzar la vida eterna, deberán cumplir los mandamientos de Dios pues a todos nos dice: *“Si queréis alcanzar la vida eterna, guardad los mandamientos”* (Mt.19,17). Seamos consecuentes.

El influjo de las buenas lecturas

¿Qué hacer en los días largos de la prisión? Imitar los ejemplos de Jacques Fesch y Juan Carlos Román, o sea, leer libros buenos y edificantes y especialmente la Biblia, palabra de Dios, para que con su lectura se ilumine su inteligencia y caminen por la senda del bien. Los que están en una prisión, día tras día, no deben desperdiciar el tiempo, deberán reconocer sus errores, y como es cosa humana, no deben acobardarse ni desesperar, sino reflexionar, detestar el error y todo pecado cometi-

do,... y para un cambio de vida le ayudará muchísimo una lectura buena y reposada.

En todas las épocas de la vida interesa atender a la formación del corazón, porque, como leemos en el Evangelio, “del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, fornicaciones, robos, falsos testimonios, blasfemias, etc... (Mt.15,19)

A este fin es de suma importancia leer buenos libros e instructivos... “¡Oh libros! fieles consejeros...cuántos hombres del oscuro suelo habéis levantado a las cumbres altas del mundo, y a cuantos habéis subido a las sillas del cielo!”(V.Espinel).

Un buen libro es ángel de la guarda que nos libra de muchos males en el camino de la vida, mientras que el libro malo es la sierpe que pica sin hacer ruido... Una buena lectura nos proporciona pensamientos elevados y nobles... Ella nos hace reflexionar sobre los malos caminos andados y nos moverá a cambiar la vida arrepintiéndonos del mal hecho. ¡Los arrepentidos quiere Dios! Una buena lectura nos acerca más a El, que es la suprema Verdad, del cual hemos estado alejados... y El siempre nos espera como el padre del hijo pródigo de la narración evangélica.

La mayoría de los hombres, carentes de cultura y personalidad, vienen a pensar y obrar según les sugiere el libro o periódico que leen y si son malos les conducirán por el camino del mal.

La lectura de la Biblia

Esta es la primera y principal de las lecturas, porque ellas nos elevan y enseñan el verdadero camino de la felicidad y conducen a la reforma de las costumbres y a desarraigar y destruir en nosotros todos los vicios. Quien vaya leyendo reposadamente la Biblia, reconocerá que ella clama contra el crimen, el robo, la impureza, la blasfemas y toda clase de pecados.

El Concilio Vaticano II exhorta a todos a leer con frecuencia las Sagradas Escrituras, porque su lectura nutre y alimenta la fe de todos los cristianos. Ellas tratan de Jesucristo, que es su figura central en el que convergen todas las profecías. El mismo Jesucristo dijo: *“Investigad las Escrituras, porque ellas están dando testimonio de mi”* (Jn.5,39). *“Conviene que se cumpla cuanto está escrito de Mi, la Ley de Moisés, en los profetas y los Salmos”* (LC.24,44). Por eso dijo San Jerónimo:”

Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo”, y este santo recomendaba su lectura frecuente y no dejarla de la mano, y también decía: “Amad a la ciencia de las Escrituras y no amaréis los vicios de la carne”.

La Biblia, por ser palabra de Dios, y las vidas de los santos, por ser los mejores intérpretes de la Biblia, nos ayudarán a ser mejores.

A los presos, como a todos, yo les aconsejo que empiecen a leer la Biblia por el Nuevo Testamento. Si leyesen cada día empezando por San Mateo, un par de capítulos diarios les servirían de lectura espiritual y meditación. El tiempo que les llevaría esta lectura no llegaría a un cuarto de hora y si fueran constantes, en pocos meses leerían el Nuevo Testamento y luego podían empezar por el Antiguo. Es de suma importancia conocer bien a Jesucristo, su vida, sus milagros, porque con ellos, especialmente el de su resurrección y sus profecía nos demuestra que El Dios, que quiso hacerse hombre y venir a la tierra por medio de la Virgen María, y vino para salvar a los pecadores, y por lo mismo todos hemos de confiar en El, pues nos ama y nos dice por los profetas: “Yo no quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (EZ.33,11ss)

Ejemplos del influjo de la Biblia y buenos libros

1

Bien conocido el ejemplo de San Agustín, que estando aprisionado por sus pasiones, él las quería dejar, pues vivía apenado y triste, los placeres impuros le dejaban vacío el corazón, y se decía: ¿Cuánto tiempo diré mañana, mañana? ¿Por qué no ahora?... y abriendo la Sagrada Escritura, tropezó con estas palabras de San Pablo: “*No en comilonas, ni en embriagueces ni en deshonestidades, sino vestíos de nuestro Señor Jesucristo*” (Rom.13,13-14). No quiso continuar leyendo, ni fue menester, como él dijo....., reconoció que Dios y sólo Dios es el centro de la felicidad y exclamó: “nos hiciste Señor para ti e inquieto está nuestro corazón mientras no descansa en Ti”, y al instante “se disiparon las tinieblas de mis dudas”, como él dijo, y comenzó a caminar hacia la santidad.

2

Algo parecido le aconteció a San Ignacio de Loyola, siendo todavía soldado, para vencer el

aburrimiento de las horas que tenía que estar en el lecho, a causa de las heridas, comenzó a leer un libro de vida de Santos y también el Evangelio, y una vez que conoció a Jesucristo, comenzó a ser santo y fue el fundador de la Compañía de Jesús, que tantos días de gloria a la Iglesia.

3

Goethe, escritor alemán y uno de los genios de la literatura universal, dijo: “Por mi parte amo y aprecio la Biblia; porque exclusivamente a ella debo mi formación moral; y los casos, las enseñanzas, los símbolos, las parábolas que hay en ella, todo se me ha grabado profundamente y ha tenido su eficacia de una manera o de otra.

4

Enrique Heine, poeta alemán, judío, al final de su vida dijo: “He vuelto a Dios, como el hijo pródigo. Debo mi iluminación sencillamente a la lectura de un libro. ¿De un libro? Si, es un libro antiguo, modesto como la naturaleza, y también natural como ésta, un libro

tan activo y sin pretensiones como el sol que nos calienta, como el pan que nos alimenta; un libro que nos parece benditamente bondadoso; y este libro se llama el libro: *La Biblia*".

5

Adolfo Bohrmann. En la Alemania nacionalsocialista(1933-1945), de Hitler, se distinguieron por sus persecuciones contra los católicos, Rosem-berg, Bohrmann, Hess y Himmler. Martin Bohrmann había sido designado públicamente por el Führer Hitler para ser su sucesor, pero al perder Alemania la guerra en 1945, desapareció Bohrmann, dejando vivos ocho hijos, de los 10 que había tenido.

El mayor de ellos Adolfo Bohrmann, había sido educado por su padre en una escuela nazi de Baviera, pero al fin de la guerra huyó a Austria, ocultándose en una granja de Tirol.

Como no tenía nada que hacer y estaba muy aburrido, comenzó un día a leer un librito, que era precisamente un libro católico, traído de la Biblioteca Parroquial por una muchacha de la casa. Al ir leyendo sosegadamente por aquel libro, cruzó por su mente la idea de que cuanto les habían dicho los profesores nazis

contra el catolicismo era una deformación de la verdad.

De la granja paso a trabar amistad con un Padre Misionero del Sagrado Corazón y disipadas sus dudas se convirtió al catolicismo. Pero ¿qué diría a su familia, sus cuatro hermanas y tres hermanos menores que él? Al principio no acertaban a creerlo, pero luego, convencidos por sus razones, abrazaron el catolicismo por propia decisión, excepto uno que quedo indeciso.

El hijo del gran perseguidor de la Iglesia, convertido por un librito, ingresó en un colegio católico, se hizo sacerdote y partió para las misiones a propagar la fe que tanto había combatido su padre.

6

Conversión de un judío. El pequeño Luis alumno de la escuela salesiana de puerto Rico, para jugar más cómodamente en la plaza, dejó su cartera de libros aun joven de veinte años, empleado de una droguería.

Cuando volvió el muchacho a recobrar sus libros, halló el joven absorto en la lectura de su Historia Sagrada. Perturbado en su recogimiento, alzó los ojos el joven Samuel y le rogó

con tono suplicante ¡Por favor!, déjame este libro, en él se cuenta la historia de mi pueblo.

El pequeño se oponía porque al día siguiente tenía que dar la lección de Historia al maestro; y además ¿qué le importaba al droguero de aquel libro?- ¿Por que te interesa tanto?- Es que soy judío, respondió Samuel.

Oír esto el niño y escapar a todo a correr sin pensar en recobrar el libro, fue todo uno.

En la clase del colegio contó al profesor lo sucedido, y éste quiso aprovechar la buena ocasión que Dios le enviaba. Fue a la plaza a encontrarse con Samuel, le regaló la Historia Sagrada, se la explicó más largamente y se ganó un neófito.

Aquel año de 1886, Samuel pidió el bautismo y lo recibió solemnemente en la catedral, después de pedir perdón por los malos ejemplos que hubiese dado. Más tarde se ordenó de sacerdote y murió en Manila, capital de las Islas Filipinas.

Advertencia: Uno que desee conocer bien el catolicismo, le recomiendo este mi libro: LA DOCTRINA CATOLICA. Toda ella expuesta doctrinalmente y con muchos ejemplos(=263).

APENDICE

El visitador del pobre y del encarcelado

El visitar a los pobres o encarcelados es ejercitar el apostolado del amor, de ese amor que es universal y no excluye a nadie y del que Jesucristo nos habla con frecuencia en su Evangelio: *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”* (Mt.22,39). *“Amaos los unos a los otros como yo os he amado”* (Jn.15,12); *amad a vuestro enemigos, haced a vuestros enemigos, haced bien a los que os odian y calumnian, orad por ellos* (Mt.5,44)... *Partid vuestro pan con el necesitado...* (Is 58,8)...

Nuestro deber es amar a todos, pero *“no sólo de palabra y con la lengua, sino con obras y de verdad* (1 Jn.3,18), y si los amamos de verdad, y los hallamos necesitados o enfermos, sabremos, conforme a la ley de la caridad, visitarlos y atenderlos.

Y ¿qué podemos hacer por los encarcelados? Como son hombres, aunque muchos de ellos pervertidos, apelemos a los buenos sentimientos que aún conserven... Un saludo hecho amistosamente, un pequeño servicio puede atraernos su benevolencia, que recaerá sobre

nuestro protegido; y no temamos descender demasiado. “la caridad, como dijo Concepción Arenal, no se rebaja por más que descienda”.

Se ha de procurar formar en derredor suyo una atmósfera de caridad, que pueda neutralizar la atmósfera del vicio que le rodea.

Cualidades del visitador

El que visita a un pobre o a un encarcelado, las cualidades que debe tener, se resumen en esta dulcísima y bella palabra: la caridad, que es algo más que dar dinero: “*La caridad es paciente, es benigna, no es envidiosa, no obra precipitadamente, no se ensoberbece, no es ambiciosa, no piensa mal; no se goza en la iniquidad, sino en la verdad, todo lo sobrelleva, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta...* (1 Cor.13). esto es la caridad; así es como San Pablo la define; así es omnipotente para el bien, de tal manera que cuando así no es, pierde al punto cuanto tiene de santa de fecunda.

¿Qué hemos de hacer, al ver tantas miserias, para que los hombres sean mejores y más dichosos? Es necesario amarlos, amarlos y siempre amarlos. El mundo está sediento de amor... *La caridad*: he aquí el secreto, el prin-

cipal, poder para dirigir y gobernar a los hombres, para levantarlos de su abyección, e impulsarlos no pocas veces hasta el heroísmo de la virtud. El mundo pertenece a quién más le ame y mejor se lo demuestre... Para que los pobres o encarcelados nos crean, es preciso que se persuadan que les amamos, es preciso que nos amen...

Para que tengan mérito nuestra visitas

Para que tengan mérito las visitas a los pobres o a los que están en las cárceles, deben los visitantes tener presentes las palabras de Jesucristo; *“Lo que hagáis a uno de estos mis hermanos menores, a Mi me lo hacéis”*. Notemos que esto lo dice así: *“Porque tuve hambre y me distéis de comer..., estuve en la cárcel y vinisteis a verme...”* (Mt.25)

En una cárcel, como dice mi amigo el preso Juan Carlos (sobre todo en la suya) hay diversas clases, musulmanes, evangélicos, testigos de Jehová, cristianos, etc... y unos lo están por ciertos errores que han cometido y están pesados y con propósito de no volverlos a cometer, y otros suelen estar como personas depravadas, criminales, llenos de odio, de rencores

y de ira, que se burlan de cosas santas... y hasta continúan con deseos de nuevas venganzas; pero esto no es cristiano. Lo más hermoso es que los hombres recapacitando sobre el mal que ha hecho, se corrijan y se enmienden y sueñen con devolver bien por mal. "Haz bien y no mires a quien , porque el que hace mal a otros a si mismo se lo hace, y Dios no le bendice. Hacer mal es de corazones ruines.

Todos debemos aprender a hacer fecunda nuestra existencia haciendo el bien posible a cuantos nos rodean.

Muchos pobres y criminales de hoy

Tenemos que decir que raras excepciones, el hombre criminal fue un niño desdichado, a quien faltaron ejemplos y caricias. Tengamos esto bien presente, y el ver un niño descalzo, desnudo, hambriento, a quien nadie corrige ni ama, pensamos que abandonado a su mala suerte, podrá ser un hombre criminal. Es doloroso ver tantos niños pobres, como se pervierten en las calles y en sus casas. El tiene el germen de los malos instintos y de las elevadas virtudes, y hay que procurar encanarlo por el camino del bien.

Muchos niños no teniendo padres, o siendo estos viciosos pervertidos, no presentan en la familia más que una pesada carga... Todos nacemos con la facultad de amar y de aborrecer. Si nos rodean una atmósfera de amor, sólo se desarrollarán afectos benévolos.

Sabido es que el niño es el hombre del mañana. Según sea su educación puede contribuir al bienestar de la nación o a su perversión. Todos debemos trabajar por los medios posibles para que los niños no se extravíen... Lo que se aprende en la primera edad suele decidir luego el curso ulterior de toda la vida...

¿Cómo deben hacerse nuestras visitas?

Debemos hacerse con el fin de consolarles y alentarles, inspirarles sentimientos religiosos. Moralizantes y a este fin presentarles algunos libros, que les puedan ser útiles y prácticos, especialmente los Evangelios para que todos conozcan a Jesucristo, el Salvador del mundo.

A los que no cumplan con deberes cristianos, como decía Concepción Arenal, no se le ocurra al visitador la idea de predicarles largos sermones, de presentarles las objeciones que

se han hecho contra la religión, para rebatirlas luego. Con los que discurren poco, sería perder el tiempo.

Cuando se visita a hombres impíos o baflemos, si se les oye blasfemar, oigamos con párente insensibilidad sus blasfemias y obscenidades. Los que así se portan suelen ser hombres faltos de cultura y educación. Escuchemos sus maldiciones. Escuchemos sus maldiciones sin reprenderles y sin alterarnos, del mismo que oiríamos a un demente. Armémonos de toda nuestra dulzura y circunspección, de toda nuestra caridad...

Es ciertamente duro guardar ante la actitud de los que aparecen como locos por las ofensas que hacen a Dios; mas después que con nuestra calma y nuestra dulzura hayamos sondeado todo aquel abismo de males, guardémonos de hacerle. “Las obras de Dios, dice San Vicente de Paúl, se llevan a cabo poco a poco por principios y progresivamente”.

Nuestros deberes al visitar a los encarcelados

Ante todo debemos atraernos al corazón de aquel ser extraviado; si él no nos mira como

amigos, nuestras exhortaciones serán siempre inútiles. Comprendámoslo bien: si no conquistamos su afecto es imposible que salvemos su alma.

Pero alguno dirá: ¿tiene afecto esa criatura depravada, que maldice de Dios y de los hombres, ese corazón caverna de rencores y iras? ¡Ah, si!. Por ese hombre murió Jesucristo en la cruz, y así como la huella del pecado original se percibe a través de las virtudes del justo, la luz de la rendición llega hasta los infelices de que hablamos.

Mas ¿por qué medios se conquista la amistad de una criatura que aparece no abrigar más que odio en su corazón? Lo tenemos ya indicado: El amor: he aquí el grande, el único medio: la caridad es la vara prodigiosa que hace brotar el arrepentimiento de la áspera roca de un corazón depravado. Si no tenemos caridad de esa que no se irrita, ni se cansa, y que todo lo espera, inútil es que comprendamos la regeneración de ningún pecador; pero si esa caridad divina existe en nosotros, nada hay imposible.

Hallaremos en nuestra inteligencia, en nuestro corazón, en nuestro carácter, medios que no sospechamos; y si, al querer elevarnos

un poco sobre la naturaleza humana, nos hemos visto tan pequeños al descender a los abismos de la culpa para salvar a un hermano, nos sentiremos grandes.

Amor, amor siempre amor; he aquí nuestro objeto, nuestro medio, nuestra arma casi irresistible. Este concepto es de Concepción Arenal. El hombre pervertido suele despreciar la humildad y la dulzura del débil, porque la equivoca con el temor y la bajeza; pero el pobre no puede tener esta idea de nuestra mansedumbre. Sabe que podemos y valemos más que él, que no le necesitamos para nada, que de él nada podemos esperar ni temer; y la abnegación humilde, desinteresada, perseverante, la paciencia del que todo lo sufre, el celo del que todo lo intenta, es difícil que no conmuevan al pobre extraviado, y le conduzcan a preguntarse si no hay un móvil y un premio para tantos sacrificios.

Tenemos que saber disculpar

Hemos de reconocer que a veces somos hijos de circunstancias. Hay quienes por nacer de padres católicos e instruidos se encuentran con hombres blasfemos o ignorantes que no

van a Misa, ni se confiesan, que se vanaglorian de sus torpezas, etc... Examinemos, ¿por qué lo hacen? Y ¿qué habiéramos hecho nosotros en iguales circunstancias? Sin duda habiéramos hecho lo mismo o cosas peores si habiéramos nacido de familias pobres e ignorantes como ellos y sin instrucción alguna religiosa...

No debe, pues, extrañarnos de uno que no va a Misa, porque no iba su padre y porque su madre no se cuidó de que fuese, o el que uno no se confiese porque cuesta trabajo revelar las propias faltas, que no se vea enmienda en los más porque es más fácil satisfacer los instintos, que ponerles freno... No faltan quienes se burlen de cosas santas por estupidez, o habito o fanfarronada o tal vez por sofocar la voz de su conciencia, como canta en la oscuridad el que tiene miedo.

La causa de tantos males es la ignorancia religiosa....¡Cuántos caminan en tinieblas! Y mientras so salgan de ellas y vean la luz de la divina gracia, continuarán en sus errores...

Hace falta instruir, enseñar a los que no saben, darles a conocer la belleza de la doctrina de Cristo, poner a este fin en sus manos el Evangelio y procurar que lo lean. Deber de los

visitadores de las cárceles, es proporcionar libros instructivos a los presos que se entretengan en leer en el tiempo tan largo de la cárcel para que empiecen a darse cuenta de la necesidad que tienen de ir reformando su vida. También en las cárceles hay quienes no saben leer y si los hubiera ahí tenemos donde ejercitar la caridad con ellos enseñándoles y un día llegarán a agradecerse.

Deber de todo cristiano es amar a todos, a los pobres, a los encarcelados, a los que sufren, porque en ellos veneramos a Jesucristo, que viene a identificarse con ellos(Mt.25,40) pero dirás: ¡Cuesta mucho amar a Jesús desfigurado! Es cierto; pero Jesús que odia infinitamente el pecado, ama infinitamente al pecador... y sufre en sus miembros porque los quiere ver santos...

El pecado es siempre despreciable; pero gracias a Dios, por muy culpable que sea el pecador, lleva siempre consigo las posibilidades de levantamiento y regeneración, y tiene, por consiguiente, derecho a nuestro interés. Odiemos, pues sus faltas, pero reservemos lo mejor de nuestra piedad para su alma caída.

Arrojemos en cualquier cárcel que visitemos la semilla de los buenos sentimien-

tos...Movidos por la caridad hagamos todos el bien posible. “La caridad como el sol, dijo la escritora Arenal, donde quiera que penetra hace brotar flores”.

INDICE

PRESENTACIÓN5

Primera parte:7

- Breve biografía de Jacques Fesch7

- ¿Por qué fue a la cárcel?8

- Jacques en la cárcel y su conversión12

- Apóstol de cuantos le rodean17

- Carta de Jacques Fesch19

- "Dentro cinco horas veré a Jesús
(estas palabras las dijo cinco horas
antes de que fue ejecutado)42

Segunda parte:43

- Ejemplos de cinco prisioneros más43

- El prisionero que cuenta su historia43

- La cárcel me ha salvado45

- El cambio obrado en estos presos:47

- Andrés Martínez Barceló48

- El delincuente Tom Penney49

- El bandido convicto de varios asesinatos 51

Tercera parte:	52
Correspondencia epistolar del autor de este libro con el preso:	
Juan Carlos Román.(Son ocho cartas) . . .	52
- La última y consejos a los presos	103
-APENDICE: El visitador del pobre y del encarcelado	114